

Ninfas



LINEA Y LEADER CASI TENSOS

POR MARCELO MORALES

✕

Algunas reflexiones sobre las ninfas y la necesidad de establecer un contacto íntimo con la que tengamos atada al leader, para ir desarrollando una amplia gama de sentidos que facilitan su pesca.

Plena temporada. Es temprano en algún río de la Patagonia y no se ve ningún movimiento en los diferentes pools. Sólo se notan unos pocos adultos de insectos acuáticos revoloteando. Evidentemente, si algo está pasando entre las truchas, sucede bajo la superficie. En la hostería, un par de guías arman anticipadamente varios equipos cerca de donde están estacionadas las camionetas recién lavadas. Buscando la seguridad de algo muy probado, atan una seca grande como indicador y abajo, a cierta distancia, una ninfa, casi siempre una Prince mediana. Es un sistema de pesca muy eficiente, que rara vez falla cuando el guía aún no conoce las verdaderas capacidades de los clientes que llegan del aeropuerto cercano, y quiere asegurarse varias truchas para empezar de la mejor manera la semana. El primer día o la primera tarde con los clientes ansiosos por pescar, no es un momento para perder tiempo estudiando el río y resulta muy entendible que usemos algo que tal vez no sacará la mejor trucha ni la mayor cantidad, pero siempre un número tranquilizador, importante para comenzar con un buen karma. La situación anterior, vivida cientos de veces a lo largo de muchas temporadas, ya es historia pasada en mi caso. Ahora que no guío profesionalmente puedo darme el lujo de armar el equipo al lado del río. Perder tiempo ya no es tan significativo. Y a pesar de que muchas veces pongo las mismas moscas que hubiera elegido en el pueblo o el campamento, caminar hasta el río y mirar intensamente todo un rato antes de atar una mosca al leader es parte del placer total de cada día. La temporada pasada, en el Malleo inferior vi por primera vez correr a los pescadores para llegar antes que los demás a tal o cual lugar. Maneja-

ban rápido en el ripio con las cañas armadas asomando por las ventanillas o atadas a los portaequipajes. Afortunadamente, a medida que uno va madurando como pescador se da cuenta de que hay muchas truchas fuera de los sitios comunes, en zonas que todos pasan por alto, y adquiere la confianza necesaria para encontrarlas en otras aguas, más escondidas, sutiles y gratificantes. Si no nos arriesgamos eligiendo sitios que parecen imposibles, nos estaremos privando de lo mejor que puede ofrecernos la pesca con mosca: el sabor embriagador de un lugar nuevo, que al menos por un tiempo nos pertenecerá por completo. Pescando ninfas las variantes son infinitas, aunque ninguna demasiado nueva. Todo va reciclándose sin que nos demos cuenta a medida que pasa el tiempo, mientras lo fundamental (que las ninfas se hundan hasta donde comen las truchas, parezcan algo vivo y podamos darnos cuenta del pique) no cambia. En esta ocasión hablaremos sobre ninfas y la necesidad de establecer un contacto íntimo con la que tengamos atada al leader, para ir desarrollando una amplia gama de sentidos que facilitan su pesca. Las tendencias van cambiando. Actualmente transitamos los tiempos del indicador de pique flotante, sea de corcho, foam, polipropileno o en la forma de una mosca seca, con la ninfa suspendida abajo a cierta distancia según la profundidad del agua. Los pescadores vigilan el indicador, esperando cualquier movimiento que pueda anunciar un pique. La concentración es total sobre el indicador. Pero falta algo importante que siempre existió, por lo menos así ocurría antes cuando pescábamos ninfas sin indicadores. Está ausente el contacto fino entre el



pescador, la caña, la línea, el leader y la ninfa que ahora cuelga del indicador. En la superficie todo parece perfecto. El indicador deriva en la corriente sin drag. Sin embargo, el pescador no tiene un contacto fino con su ninfa como cuando pescábamos con la línea y el leader casi tensos.

Repasemos un poco el camino de las ninfas. Las wet flies que las anteceden se pescaron con la línea casi tensa, aprovechando la corriente y el ángulo de la línea en el agua para lograr la velocidad más atractiva, desde los tiempos de Aelian, en Macedonia, hasta el presente. Stewart, un escocés magnífico, nos dejó la pesca con spiders o North Country wet flies aguas arriba, recogiendo para mantener una sutil tensión entre la mosca y el pescador que permitía clavar efectivamente. Skues nos lleva directo a las ninfas modernas. Y junto con Sawyer definieron la pesca controlando la tensión de la deriva sin perder un íntimo contacto con las ninfas. Décadas más tarde, los americanos empleaban un sistema creado por Fothergill, muy similar a los de línea tensa europeos o de competición como el czech nymphing y el french nymphing, sólo que lo llamaban primero outrigger nym-

phing, pero ese nombre nunca se ganó el gusto popular y fue reemplazado por *high sticking*, también conocido como short line nymphing. La premisa de Fothergill era castear río arriba, sin drag, con la línea y el leader tensos, la caña alta y una ninfa bien lastrada o lastre en el leader para llegar al fondo. Detectaba el pique mirando la conexión de la línea con el leader,

donde generalmente iba un nudo clavo pintado de algún color bien visible. En el *high sticking*, sin embargo, se pesca más corto que en el outrigger de Fothergill. Y la línea, en lo posible, no se apoya en el agua sino que se mantiene levantada con ayuda de la caña. Preferentemente, el peso está en las mismas ninfas y no en el leader, para que no haya efectos bisagra que dificultan sentir los piques.

En el *high sticking*, las ninfas bajan fácilmente hasta el fondo, donde están la mayoría de las truchas, y derivan atractivamente a ese nivel, algo que era imposible cuando empleábamos técnicas más tradicionales de wet flies como castear río abajo y a través dejando que la ninfa cruzara la corriente hacia nuestro lado, mayormente a media agua. No se equivoquen: este tipo de pesca sigue siendo muy útil para imitar ninfas más activas en aguas bajas, donde queremos hacerlas nadar un poco más. No hay una técnica que no tenga su momento perfecto, y vale

la pena recordarlas a todas.

En definitiva, una trucha se comporta bastante parecido en todo el mundo y se han desarrollado infinidad de formas de pescarlas, donde cada una aporta algo y son muy interesantes para un pescador de mosca que busca siempre ser un poco más completo. Cuando empezamos a pescar la Fothergill, mirábamos la punta de la línea confiando en que iba a transmitir de inmediato cada pique. Pero no fue así: el sistema tenía sus puntos flojos que se fueron puliendo al pasar a un *high sticking*, donde la línea ya no se apoya en el agua y los leaders son mucho más largos y finos.

Más de uno se acordará de las líneas con nymph tip, poco útiles y prácticamente extintas. Hoy una línea denominada nymph line está pensada para levantar con facilidad ninfas lastradas y lograr tiros precisos con esas moscas pesadas, más el agregado de indicadores flotantes muy en uso como veremos en breve.





MAROTE
CARPAS INSTANTANEAS
TOTALMENTE PLEGABLES



Armá tu salida de

- **Caza**
- **Pesca**
- **Playa**

Camuflado Selva Real de Alta Definición!!



playa



eventos

CARACTERISTICAS:

- Armado rápido
- Livianas, fáciles de transportar
- Sin columnas internas
- Altura regulable
- Armado sin herramientas
- Sin piezas sueltas

FABRICADAS EN:

- Aluminio de alta resistencia
- Acero zincado

SERVICIO DE GRÁFICA Y PERSONALIZACIÓN

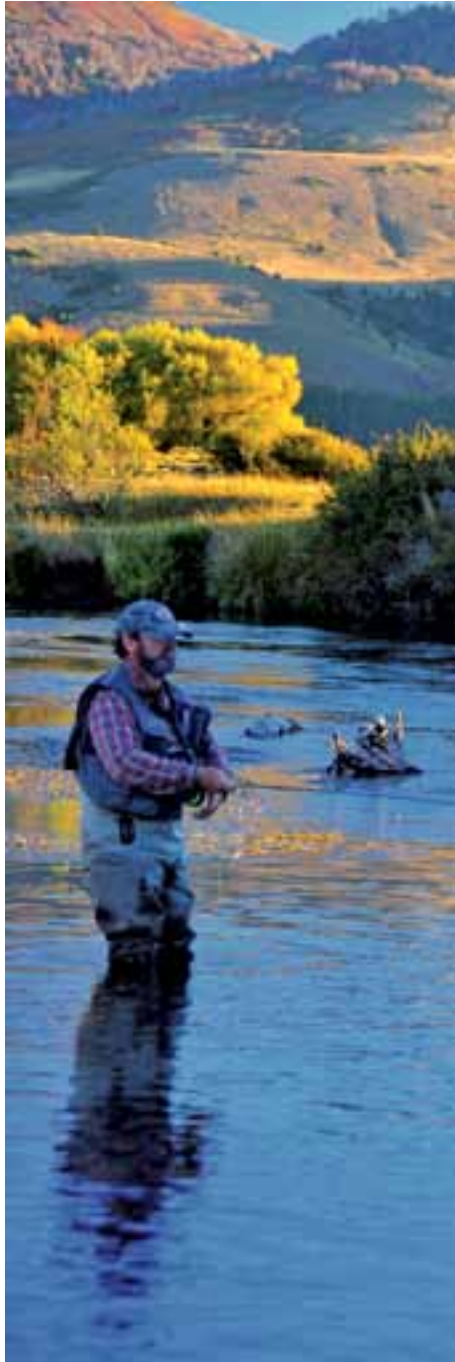
MEDIDAS DISPONIBLES:
Cuadradas - Rectangulares - Hexagonales



PRUDAN 354 (1872) - AVELLANEDA - BUENOS AIRES - ARGENTINA
TEL: (+5411) 4204-8751 / (+5411) 4139-0465

MAROTECARPAS@HOTMAIL.COM
WWW.MAROTECARPAS.COM.AR

El *high sticking* cambió bastante la pesca con ninfas porque pasamos de mirar la punta de la línea (o sea de un indicador visual) a mantener línea y leader casi tensos, guiando las ninfas



con la punta de la caña y sintiendo cada pique con claridad en la caña y la línea que sosteníamos en la mano. La vista para detectar un pique no es

tan confiable, sobre todo cuando el indicador navega por una superficie muy irregular. El pescador de ninfas moderno usa una combinación de la vista sobre el leader y la línea, más la percepción del pique a través del tacto. Y para esto lleva una línea casi tensa y un equipo que trasmite lo mejor posible las vibraciones, paradas y tirones de la ninfa, siendo la caña de carbono liviana un instrumento perfecto y muy superior a la de otros



materiales para esta finalidad. Una línea casi tensa y ninfas lastradas adecuadamente facilitan la pesca a diferentes profundidades y en distintas velocidades de agua sin que tengamos que cambiar nada. Simplemente lanzando más aguas arriba y esperando un poco más lograremos mayor profundidad. Y si las ninfas tocan demasiado el fondo, adelantando la caña a las mismas y acelerando un poco la deriva

sortearemos el lecho sin problemas, sin despegar a las ninfas de la zona de pique. Sin darnos cuenta, al hacer estos cambios (por ejemplo adelantarnos a las ninfas y manejarlas a voluntad) entramos en el terreno de las técnicas de competición, como las pescas con ninfas europeas (*czech* y *french nymphing*), más eficientes que complicadas. Durante un buen tiempo se pescó

sin indicadores. Luego aparecieron algunos muy sutiles, como tramos de línea anaranjada en el leader, nudos pintados que no flotaban y no podían sostener a las ninfas pero le daban al pescador más que todo una idea exacta de cómo se iba moviendo y dónde estaban las ninfas y el leader. La detección de los piques seguía siendo al tacto. Y todavía había que mantener línea y leader casi tensos. Los senti-

dos de los pescadores de ninfas para detectar los piques seguían intactos y bien afilados.

INDICADORES FLOTANTES

Un tipo de indicador más grande y flotante llegó para cambiar todo. Y no para mejor, aunque los indicadores de flote bien usados tienen su justo lugar en la pesca de ninfas a distancia. Los pescadores viejos y nuevos de ninfas rápidamente se adaptaron a estos

indicadores. Los viejos, sin perder su capacidad de detectar los piques al tacto, manteniendo un control fino del leader y la línea. Pero los aficionados nuevos pasaron directamente a percibir los piques visualmente, sin desarrollar el sentido del tacto. El indicador flotante es parte de un sistema de pesca con ninfas, donde esta mosca se suspende del indicador a una distancia que responde a las

VIVI LA AVENTURA CON FOREST ALASKA 2015

FOREST ESPIRITU OUTDOOR

WWW.FORESTLEATHER.COM

/FORESTARGENTINA

características del agua que vamos a pescar. Luego manejamos el indicador para que derive a la velocidad que deseamos, ya que podemos hacerlo con un poco de drag, sin drag o algo más rápido que la corriente. No siempre es buena una deriva sin drag y no siempre la ninfa copia lo que hace



el indicador arriba, por lo que debemos estar atentos y probar diferentes velocidades en el indicador. Como dije antes, pescar con un indicador si sólo confiamos en la vista resta. Pero si lo usamos sin descuidar el tacto es muy útil cuando probamos a mayor distancia que la posible cuando hacemos *high sticking* y no nos queda más remedio que apoyar línea y leader

en el agua. En ese caso, el indicador sostiene nuestra ninfa e incorpora una ayuda visual que se suma al sentido del tacto.

Pescadores con muy poca experiencia con un indicador y breves instrucciones sobre cómo hacerlo derivar, enseguida estarán conectados a unas cuantas truchas. Pero se trata sólo de un primer paso en la pesca con ninfas y no la técnica definitiva.

Aficionados con más experiencia tienen que pensar en los indicadores como una herramienta adicional y efectiva para agregar a las técnicas de línea tensa o casi tensa.



Mi consejo es aprender a pescar ninfas sin indicadores al comienzo, para desarrollar el fino sentido del tacto y un instinto inconsciente para clavar antes de darnos cuenta, lo que nos lleva sin problemas a entender cualquier técnica de ninfas avanzada o pasada. Y una vez que estas habilidades hayan madurado lo suficiente, podemos agregar los indicadores flotantes en los momentos que pesquemos ninfas a distancia.

No hay que asustarse cuando escuchamos sobre técnicas de pesca de ninfas europeas o de competición. No es algo raro ni complicado, ni siquiera nuevo. Antes de los indicadores flo-

tantes era lo que todos los pescadores en diferentes maneras hacíamos. Y por esa razón, cuando esas estrategias volvieron a ser muy populares gracias a las redes de comunicación modernas, nos adaptamos sin complicaciones y reconocimos que todo se recicla en la pesca con mosca. Los contemporáneos de Aelian hacían czech nymphing en Macedonia incluso antes de Cristo, con una caña corta y una línea fija. Más tarde las cañas se alargaron ganando distancia de pesca, todavía la línea era fija. Y el Tenkara no es para nada diferente a lo que se hacía en Europa algunos siglos después de Cristo.

Una línea casi tensa hasta la mosca es el secreto que permite detectar cada pique. Lograr este manejo de la línea no depende del equipo sino de nosotros mismos.

En nuestro próximo encuentro analizaremos los movimientos de la caña, leader y línea para pescar ninfas. Y cómo podemos detectar los piques o leer el fondo con seguridad y eficiencia. **VS.**



Opiná, comentá, participá en nuestro  [facebook.com / Revista "Vida Salvaje"](https://www.facebook.com/RevistaVidaSalvaje)